REFERENCIAS: 1 REYES 17:7-16; *PROFETAS Y REYES*, CAP. 10, PP. 85-86.

El milagro del aceite



La mamá de Paola le dio la última galleta. Paola se sentó en el porche, lista para comer su galleta. Su amiga Lizy, llegó corriendo para jugar. Ohhhh... ¿Qué debería hacer Paola? Cuando Elías tenía hambre, alguien compartió con él.

Elías había estado acampando en la ribera de un arroyito durante bastante tiempo. Pero el agua que corría alegremente no duró. No había llovido y el agua comenzó a bajar poco a poco.

Elías levantó la cabeza hacia el cielo y lo recorrió con la mirada; todo estaba claro y azul. Ni una nube de lluvia a la vista y Elías sabía por qué. Muchas personas todavía estaban orando a Baal pidiendo lluvia. Sin embargo, Dios quería que ellos entendieran que él era el único que enviaba la lluvia, y no un ídolo. No llovería hasta que Dios así lo decidiera. Un día Dios le habló a Elías.

—Ve a la aldea de Sarepta —le dijo—. Una señora viuda te alimentará. Aquella señora estaba sola y triste porque se le había muerto su esposo.

Elías recorrió el polvoriento camino hacia Sarepta.

Cuando llegó a la entrada de la aldea, vio a una mujer que recogía ramas y madera seca. Tras su larga, larga caminata, Elías tenía sed y calor.

—¿Por favor, podrías traerme un vaso de agua? —le preguntó a la mujer—. ¿Y también un poco de pan?

Versículo para memorizar:
"Él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo" (SALMO 95:7).

Mensaje:
Dios usa a otras personas para amarnos y cuidarnos.

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

La mujer miró a Elías. Con lágrimas en los ojos le dijo:

—No tengo pan en casa. Solo tengo un puñado de harina y un poco de aceite. Ahora voy a encender fuego con esta leña. Cocinaré el último alimento para mi hijo y para mí. Luego nos moriremos, porque no quedará nada para comer.



Elías sonrió a la mujer.

—No tengas temor —le dijo—. Vé y prepara la comida, pero prepara primero para mí un panecillo cocido. Dios ha prometido que siempre tendrás suficiente harina y aceite en tus recipientes, y no se te acabará la comida hasta que él envíe la lluvia y haya alimentos nuevamente.

La viuda creyó las palabras del Señor. Así que hizo lo que Elías le había indicado. Entró a su casa y empezó a cocinar.



Elías se sentó y bebió el agua mientras la mujer hacía un panecillo para él. La observó mientras mezclaba la medida de harina y de aceite que necesitaba. Luego la vio hacer el pan. Pronto empezó a sentir el olor del pan mientras se cocía. ¡Qué bueno era disfrutar de un pan recién cocido!

Durante más de tres años no hubo lluvia, y no podía crecer nada. Pero la harina de la viuda nunca se acabó. Dios había provisto agua y alimento en el pasado. Ahora lo proveía para Elías, para la bondadosa viuda y para el hijo de ella.

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

Para hacer y decir

Sábado

• Lea la historia de la lección y repase el versículo para memorizar cada día de esta semana. Diga: "Él es nuestro Dios". El niño debe responder: "y nosotros su pueblo". Después repitan juntos Salmo 95:7.

Domingo

• Juntos, busquen y lean 1 Reyes 17:7 al 16, parafrasee si es necesario. Pregunte: "¿Por qué le dijo Dios a Elías que se fuera del arroyo?" "¿Por qué estaba recogiendo leña la mujer?" "¿Qué dos ingredientes necesitaba la viuda para hacer el pan?"

• Hagan o compartan un poco de pan.



Lunes

• Lea la historia de la lección otra vez. Pregunte: "¿Por qué crees que la viuda hizo lo que Elías le pidió?" "¿Cómo crees que se habrá sentido después de comer su última porción de alimento?"

• Anime a su niño a compartir una tarjeta de agradecimiento con la persona que eligió en la Escuela Sabática. (O ayúdelo a hacer una para alguien que Dios estimule a amarlo y cuidarlo.)

Martes

• Entonen juntos un canto respecto a compartir. Ayúdele a representar el canto con dos juguetes. Pregunte: "¿Qué harías si únicamente tuvieras uno?" "¿Quién compartió sus alimentos con Elías?" Agradece a Jesús porque tienes algo para compartir.

Miércoles

• Lean juntos la historia bíblica. Pida a su niño que piense en todas las personas que Dios usa para amarlo y cuidarlo. Hagan una lista y ayúdele a contar a las personas. Agradezca a Jesús por cada una.

Jueves

• Que su niño le ayude a hacer pan o pastelillos. Compartan los mismos con un vecino, amigo o familiar. Guarde algo para mañana en la noche.

Viernes

• Durante el culto vespertino, lea acerca de la fe de la viuda en el capítulo 10 de *Profetas y reyes*. Pregunte: "¿Por qué no se acabó la harina ni el aceite?"

• Inicie un diario de oraciones de la familia. Que cada persona dibuje una necesidad específica; luego oren juntos por cada necesidad. Deje un espacio para registrar las respuestas a estas oraciones. Entonen un canto respecto a la oración. Luego agradezcan a Dios por cuidar de su familia.

• Comparta con su familia el pan o pastelillos elaborados ayer.

• Reciten juntos el versículo para memorizar.

